

COLEGIO ANTONIO NARIÑO

HERMANOS CORAZONISTAS

Bogotá D.C.



“LA AUTORIDAD EN FAMILIA”

Abril de 2015

LA AUTORIDAD EN FAMILIA

La disciplina, la autoridad y la obediencia son valores en si mismo, por lo tanto deben ser el centro y la clave del proceso formativo de la familia, la escuela y la sociedad.

La autoridad es un “encargo” y no un privilegio; viene siendo el ejercicio de una misión anegada, la de guiar al niño o al adolescente por el sendero de su propio crecimiento personal. la autoridad, es tomar conciencia de tener que realizar un servicio para el bien de los otros.

Autoridad, no es lo mismo que “poder” es decir que ser dominadores, tener dinero, pertenecer al mismo tipo de clase social, nivel cultural, etc.

La autoridad es fascinante como misión, ya que está en juego la vida, el futuro, la realización personal de un niño o adolescente resulta maravilloso el acompañamiento acertadamente de una persona durante su formación.

La disciplina es una necesidad existencial ya que ella ya que de ella depende el éxito o el fracaso de la persona en el logro de sus metas y su realización en todo campo. La obediencia es una necesidad inherente a la convivencia pues la posibilidad de vivir en compañía proviene de la de la capacidad de aceptar limites para los intereses individuales, sometiéndonos a interese sociales, comunitarios, familiares o de grupo.

El respeto es una necesidad esencial para las relaciones inter personales, pues todos los criterio relativos al buen trato, al afecto, al amor, derivan de una actitud de profundo respeto hacia el otro.

La autoridad, es una necesidad formativa fundamental, pues ella es la que acompaña al niño o al adolescente a asumir la disciplina, a tener una actitud de obediencia y ser capaz de servir a los demás.

La autoridad no “manda”; la autoridad guía, forma, enseña a vivir . la autoridad manda para servir y asume el desgaste de mandar en virtud de de los altos fines que persigue

La autoridad debe ser razonable, comprensible; buscar interés dignos y desinteresados y no mezquinos, ni personales, estando en abuso en la cantidad de preceptos y centrándose en normas esenciales; jamás se debe hacer promesas ni amenazas que no estén dispuestos a cumplir; se debe actuar en profundo sentido de justicia y sin preferencias; la autoridad debe ser atendida y obedecida, mas por la admiración y afecto que suscita que por el que poder de quien manda.

La autoridad debe ser compartida y previamente acordada (jamás desautorizarse mutuamente)

La autoridad que necesitan los niños es sobre todo es el testimonio de los mayores de quien sabe vivir y enseña a vivir autoridad y afecto, no son cosas distintas, por que el verdadero afecto es el que ofrece un amor capaz de guiar la vida según un norte y unos límites.

La verdadera autoridad es la guía no hacia temer, si no haciéndose amar ya que los valores que realmente se arraigan en el interior de las personas, son aquellos que se han aprendido a través de la admiración y el cariño.

¿Cómo ganar autoridad?

Tratando de pasar el mayor tiempo con ellos, los ausentes no tienen autoridad.

Ser coherente con lo que enseñan, los incoherentes no se ganan la autoridad.

Saberse con autoridad por el mismo hecho de tenerla y no por decirlo.

Siendo una persona digna de admiración; la autoridad se ejerce más por fervor que por imposición.

Escuchar y dialogar con paciencia; la autoridad se ejerce en el mutuo encuentro.

Dando; testimonió los niños y adolescentes son sensibles a los modelos de identidad.

Reconocer a las autoridades y obedecerlas; solo un obediente puede enseñar a obedecer.

Ejerza la autoridad con profundo y tierno amor.

La autoridad modelo familiar es “Formar individuos líderes y autónomos” que puedan tomar decisiones por ellos mismos, con una clara conciencia de aquellos que conducen a su crecimiento integral como seres humanos, sin necesidad de entrárselo repitiendo o imponiendo. Ese es el sentido de la autoridad; esa que se usa para orientar y obedecer a los otros sin imponer; objetivó que se obtiene siendo muy humanos y ejemplares en el proceder.



¡FAMILIA QUE REZA UNIDA, PERMANECE UNIDA!